

EL YO DE LA SOMBRA

Alejandra León

EL YO DE LA SOMBRA



Alejandra León

Capítulo 1

¿Han conocido alguna vez una persona obsesionada con algo?

Bueno, yo sí.

Las mujeres, muchas veces, nos obsesionamos mucho con la imagen y el peso. Hacemos dietas y nos sometemos a distintos tipos de cosas, con tal de sentirnos mejor con nosotras mismas, aunque no todo resulte.

Nayala era una de esas, pero sin importar qué, siempre consideraba que no se veía lo bastante bien, y si bien era cierto que tenía algunos kilos de más, la verdad es que seguía siendo estupenda.

Pero su obsesión era extraña; ella siempre decía que quería verse como el reflejo de su sombra. Para ella, la sombra que daba su figura era más esbelta, acinturada, alta, y bien formada, que su propia persona. Esto nos resultaba una estupidez, para nosotras sus amigas, pues la sombra es el reflejo de una misma, pero a ella le daba con que observáramos la diferencia de las sombras si la luz le da de tal o cual lado, y si bien es cierto que se alargan o se achican, nunca es algo a lo que le pondría demasiada atención.

Lo que pasó a continuación fue que empezó a adelgazar cada vez más, pero según ella, su sombra seguía siendo más delgada que ella a esa hora del día, sentía que ese reflejo negro que se dibujaba en la acera, cuando caminaba hacia su casa, se burlaba de ella, ¿Lo ves? -Me decía.

Con los meses la vimos consumirse hasta quedar tan delgada que parecía enferma terminal. Nunca entendió razones; no escuchó a nadie, no quiso parar; estaba obsesionada con su sombra.

Una tarde, simplemente desapareció.

Unos días después, un vecino, algo avergonzado y temeroso, dijo haber sido testigo de algo muy extraño; vio venir a Nayala hacia su casa, dice que parecía discutir con alguien, pero no había nadie más con ella, y en solo un segundo, una forma oscura se levantó desde el piso, la envolvió, cubriéndola por enteró, y se disipó por el suelo, llevandosela consigo, hasta no dejar rastro alguno, ni de mi amiga ni de la sombra, simplemente ya no estaban.

La historia era poco creíble; Algunos se molestaron con él, pero nadie le creyó. Solo a nosotras sus amigas nos quedó la duda: Ella quería ser como su sombra... tal vez lo había logrado; pero la sombra sin ella no

podía existir.

Fin.